



30 cts.

6

ANUNCIOS RECOMENDADOS

SEÑEN DE FRIAS
máquinas para coser, bordar y hacer medias
WERTHEIN
 CONDES DE VILLALEAL, 13 - ALBACETE

LA IDEAL
PAZADOS
ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA
 CONCEPCION, 4

MUNOZ LÓPEZ DE HARO
MEDICO ODONTOLOGO
 CARLOS IV 1. 2. ALBACETE

TALLERES LITOGRAFICOS E IMPRENTA
 MONTADOS CON TODOS LOS ADELANTOS
 Trabajos para el Comercio, Industria y Banca
 Cromos, Carteles, Etiquetas.

OTAYIO CUARTERO * COLLADO * ALBACETE

BAR EL NIÑO
 LOS MEJORES APERITIVOS
 MAYOR. - ALBACETE

LÁMPADAS
LAS MEJORES
CRISTAL
 CASA PACO *Concepción - ALBACETE*

EMILIO GIRÓN RAMÍREZ
 Almacén de maderas extranjeras y del país. Carpintería mecánica y fábrica de baules.
Oñolnas Mayor, 4. - Almacenes Libertad

VALENCOSO Y PARDO
 TEJIDOS
 PLAZA MAYOR

FRANCISCO MARTÍNEZ
 Sastre de Caballero y Señora
 EXCORTADOR DE GALÁN. MADRID
 Teléfono 363. - Concepción, 2. ALBACETE

IMPORTANTE
 GASOLINA Y ACEITE PARA AUTOMÓVILES
JOSÉ SANCHEZ
 CARRETERA DE MADRID

CARLOS INIBSTA
SASTRE
Condes de Villaleal, 2
 TELEFONO 279

J. CAULIN
PINTOR
 PARQUE CANALEJAS, ALBACETE

HOTEL COMERCIO
 CONCEPCION, 20
 ALBACETE

BAZAR COLLADO
 MAYOR, 32
 ALBACETE

ANGEL JIMENEZ
SASTRE
 Especialidad en Trajes de Señora y Caballero
 ROSARIO, 10

MARIA
 FÁBRICA DE ANISADOS Y LICORES
SALVADOR DURÁ
 ALBACETE

Sastrería ASBNSIO
 CRISTÓBAL VALERA 6.-ALBACETE

CARBAJAL HERMANOS
 Fábrica de Mosaicos Hidráulicos y trabajos de Cemento armado.
 ALBACETE

La Verbena DE Centauro

Están terminándose los preparativos para la grandiosa verbena que está organizando esta revista y que llevará por título "Andalucía,, con la que **CENTAURO** invita a sus lectores.

Pronto daremos más detalles

Es indispensable el adjunto cupón, que se cangeará por la entrada.



CENTAURO

SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas

ALBACETE

CAFÉS TOSTADOS

Vda. de Baldomero Lerma y C.

Marca Legorburo

SALAZONES - COLONIALES

ALBACETE

ACEITES

Fotografía Escobar

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES

Avenida de Ramón y Cajal

Al contado y a plazos

TELÉFONO 112

Plaza del Altozano, 2, bajo ALBACETE

ALBACETE

GIMENEZ Y DALMAU, S. A.

ALBACETE

PASEO DEL ISTMO 1 y 3

Grandes almacenes de Coloniales, Salazones y Aceite

Gasolina y Petróleo "Shell,"

Apartado 14

Telegramas: DALMAU

Ford

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Agencia en Albacete: Manuel Fernández Nieto

Calzado de lujo

y económico



Mayor, 48

Albacete

CENTAURO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I	REDACCIÓN Y ADMÓN. Rosario II	Albacete 19 de Junio de 1924	Director propietario: CUENCA MUÑOZ	NÚM. 6
-------	-------------------------------------	------------------------------	---------------------------------------	--------

MOSÁICO PRIMAVERAL

Primavera es sinónimo de alegría, juventud y belleza. Su llegada pone verdores en los campos, canciones en los pájaros y en las almas un anhelo, una ansia de amores. Aparece el sombrero de paja y el abanico. Las lindas muchachitas nos parecen más bonitas al despojarse de las pesadas telas y pieles que ocultaban sus figuras esbeltas, ricas en gallardías; del mismo que al deshechar de sus almas la melancolía invernal, su alegría florece en sonrisas, en alocado repique de campanitas de plata y la mujer se hace un poquito flor.

Las flores, las estrellas y las mujeres son hermosas y son bellas, por eso su reinado es en Primavera.

En esta época del año las flores lo perfuman todo, hasta se hizo un mes de «las flores» para ofrendárselo a la Virgen María, bella ofrenda a la Madre de todo un Dios porque también fué mujer.

En estas noches serenas las estrellas, mientras en el azul florecillas de plata, son como caras pequeñitas de las lindas y pálidas morenitas que el capricho de un hada bordara en el raso azul del cielo y si una se corre nos sorprende y cautiva un poco su misterioso y rápido vuelo, que siempre es nuevo y siempre es bonito.

La mujer es la bella flor humana y la estrella de plata que nos cautiva con su hechizo. Flores, estrellas y mujeres sois hermanas y vuestro reinado es la Primavera.

brero de paja. El sombrero de paja se hace simpático; es cómodo para saludar, tiene algo de la adorable gracia femenina, su fragil y delicada contestura, el bello contraste de su blanca paja con la negra y sedosa cinta le hacen agradable a la vista y sobre todo el coincidir su aparición con la de los bellos nocturnos en que flota un ideal de amor.

También aparece el abanico, que es como un alma de mujer. Tiene formas variadísimas y es algo alado, voluble y encantador, como voluble, alado y encantador es el espíritu femenino.

El abanico tiene ese aspecto de fragilidad de una mujer menudita y linda, como de princesina de mente de poeta y como ella la idealidad de su cuerpo, el abanico viste un afiligranado varillaje con tules y sedas.

Nos embriaga con su perfume, que es el preferido de la hermosa, como nos cautivan las palabras de ella, perfume de su boca.

El abanico sabe de amores que él es testigo de las frases que el amado le dice al oído y tras él esconde sus rubores la buena bonita.

Dejado caer a tiempo, es el medio para ir al tímido y empezar el tanto como nuevo, esperado.

Su varillaje sirvió de oráculo a las ingenuas preguntas de la ingenua enamorada «¿me querrá? ¿sí?... ¿no?...» y las varillas van pasando una tras otra por entre los dedos de seda gozosos del juego.

También con la Primavera aparece el som-

E. GONZÁLEZ

LOS POEMAS

FLORILEGIO

por JUAN SOLO

Alma manchega

A la señorita Cristina González, con todo respeto.

Circula por tus venas la esencia de la raza, que sirvió de modelo al genio cervantino, para crear el tipo de aquél loco divino, Alonso de Quijano, de imborrable traza.

Refleja tu mirada una franca hidalguía. La nobleza sin tacha del caballero andante. Y sobre tus ensueños, cual fiel Rocinante, caminas por el mundo. El ideal te guía.

Fué siempre de tu alma el inefable sueño consolar al humilde con piedad y ternura, poniendo en su defensa contra el fuerte tu empeño como hiciera el hidalgo de la triste figura.

Y si después de hacerlo, tan solo ingratiudes es todo lo que obtienes en premio de tu acción; existe aún en tu alma entre muchas virtudes la más bella de todas... La virtud del perdón.

Para ti...

¿Has visto alguna vez el mar bravío removerse furioso en grandes olas para mostrar su enorme poderío?

¿Contemplaste quizá la roca sola combatida con saña y con fiereza mantenerse aún erguida, retadora?

Ese mar eres tú. Con furia loca olas levantas que abatan mi poder... Pero has de convencerte al fin, mujer, que si tu eres el mar, soy yo la roca.

Si yo fuera...

Quisiera ser pintor para copiarle, en el pincel poniendo el alma mía. La torpe mano tal vez conseguiría en el manchado lienzo reflejarte.

Si yo fuese escultor te esculpiría, y al duro mármol, mi pincel hiciera tomar tu forma bella y hechicera y a la piedra tu vida infundiría.

Un madrigal florido a tu ternura, si yo fuera poeta escribiría, y si músico fuera, compondría una marcha triunfal a tu ternura.

¿Y si yo fuese un Dios? levantaría, para que tu vivieses solamente, otro mundo más bello que el presente, y en un trono ideal te adoraría, toda la vida de un Dios... Eternamente.

Quisiera ser el aire que tu cuerpo rodea. Quisiera ser la luz que por tus ojos entra. Quisiera ser el rayo de sol que te calienta. Quisiera ser tu mente; quisiera ser tu idea.

Quisiera ser la sangre que corre por tus venas. Quisiera ser tu vida; quisiera ser tu alma... Para ver si volvía a renacer mi calma. Auyentando por siempre mis agónicas penas.



EL PRESIDENTE DE LA
DIPUTACIÓN DE ALBACETE

CULTURA

Y

ENTUSIASMO



El Presidente de la Diputación Provincial, en su despacho. Foto Escobar

Una vez mas provistos de cuartillas y máquina el fotógrafo y este humilde servidor de ustedes, dirigimos nuestros pasos a una nueva visita, él dispuesto a aprisionar con el objetivo la figura y yo el espíritu con la pluma y una vez más el triunfo será suyo, ya que mi cometido es difícil empeño y más al tratarse de una inteligencia compleja y culta.

Es nuestro visitado don Juan Antonio Ciller, presidente de esta Diputación y director de la Estación Agrícola general, nos recibe afable en su despacho oficial y una vez tomado asiento, nuestra curiosidad nos hace charlar sobre su profesión pues sabemos es competentísimo en ello.

—¿Lleva V. mucho tiempo de director?

—Desde que se fundó en 1911, juntamente con las de Valladolid, Zaragoza y Albacete; en 1913 se creó la Escuela de Peritos que es uno de los anejos de la Estación Agrícola, consiguiéndola don Tesifonte Gallego. Después Besada creó las de Córdoba, Valencia, Jerez y Pamplona y el Vizconde de Eza las amplió profusamente.

Nos quedamos un poco sorprendidos ante su buena memoria y seguimos la charla sobre los alumnos.

—Hubo una época floreciente, ahora debido al aumento de Escuelas y a lo que se tardan las oposiciones vienen menos muchachos—lo dice en un tono casi paternal— creo habrá unas en este año.

—¿Salen aprovechados?

—Mucho, en los años 918 y 922 los alumnos de esta Escuela aprovecharon el 22'78 por ciento que es una buena proporción,—lo dice satisfecho—y por derechos le ha ingresado al Estado desde su fundación de 43 a 45.000 pesetas.

—¿Hacen muchos ensayos?

—Sí, principalmente ensayos comparativos de abonos, cultivos de cereales de ensayo y selección

y por líneas pareadas como defensa de las sequías; alfalfa de secano, veza para henificar y ahora el tabaco y plantaciones de morera para la cría del gusano.

—¿Y de material y maquinaria andan bien?

—No estamos mal. Lo que nos falta es un tractor siquiera fuese modesto—esto lo dice como con un poco de pena y añade.—En ganadería hacemos selección y cruzamientos, hemos logrado despertar el interés por la avicultura a los agricultores regionales.

Y pasamos al aspecto político del competente y entusiasta agricultor; nieto de labradores, hijo de un agricultor su amor es del campo, su entusiasmo es racial.

—¿Tomó V. posesión?

—El 20 de Enero de este año.

—¿Fue político antes?

—¡No señor! por eso para mí fué todo nuevo, ¡Claro no sabía nada!

—¿Trabajó?

—Bastante, había defectos que corregir, ya van desapareciendo; hemos hecho una memoria en la que los exponemos y sus remedios o modos de corregirlos. Por ejemplo las admisiones en la casa de Misericordia y la hospitalización de los que deban ser asilados.

—¿Han tenido muchos ingresos?

—Sí señor hemos pagado 8 mensualidades a los empleados y 16 a los abastecedores y me propongo llegar en breve a la nivelación.

—¿El Gobernador le ayuda mucho?

—¡Oh sí! nos apoya con decidido empeño; hemos recaudado desde mi toma de posesión una gran cantidad y eso que son los meses peores ahora empiezan los buenos—también pone entusiasmo al decirlo, don Juan Antonio es un hombre

entusiasta y trabajador por excelencia.

—¿Tienen ustedes obras en proyecto?

—Estamos aumentando una sala en el asilo, para poder admitir más, y haciendo un pabellón en el hospital para depósito de cadáveres y dedicar el actual para la recepción de enfermos principalmente en casos de epidemia. También crearemos viveros de vides americanas facilitándolas a los propietarios y combatir la filia, y hemos comprado y cedido al Estado unas parcelas para aumentar el desenvolvimiento de la Escuela Agrícola.

—¿Su labor es muy intensa ahora?

—No hay más remedio; con decirle que tuvimos que empezar por los inventarios de mobiliario, ropas etc., en todas las dependencias porque no existían. Hasta dos pleitos contenciosos tenemos pendientes: uno con el contratista de las obras del Hospital inaugurado el 1922 que pide ahora una

revisión de precios.

—¡Caramba! (no me fué posible reprimir la exclamación).

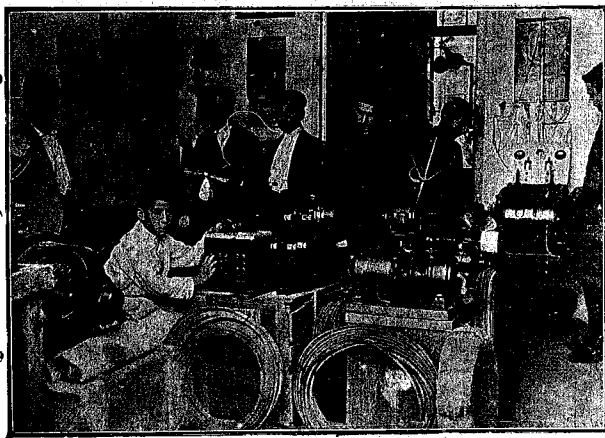
—Sí señor, eso quiere. Y el otro contra el arrendatario saliente, que por su gestión reclama honorarios y no hizo ni cobró nada; así da gusto vivir!

Como interrumpimos sus ocupaciones no quisimos prolongar tan grata charla, en la que se aprende mucho, no en vano hablamos con un hombre cultísimo y ameno conversador.

Nos despedimos; don Juan Antonio nos acompaña hasta la escalera y al estrecharnos la mano nos dice: Ya saben donde me tienen, me vuelvo a mis expedientes. Lo dice satisfecho con entusiasmo de su deber y su misión política de hombre culto que nunca fué político.

EL CABALLERO DE LA X

LOS GRANDES TALLERES FERRUS



Sala de exposición de motores y material eléctrico.

Foto Escobar

Don Alberto Ferrús, es un hombre correcto que atrae por su simpatía y cultura; de amena conversación y espíritu activo y serio. Es un hombre moderno, un hombre de lucha, sin esa figura aparatosa de los héroes de la pantalla, que su fuerza es la de su espíritu recio, inteligente y emprendedor.

Hace 16 años llegó a Albacete y fué nombrado director técnico de la Eléctrica Albacetense, cargo que con gran acierto desempeñó durante tres años, estableciéndose después y dotando a Albacete de la Casa Ferrús, mejora importantísima dada la orientación de la industria moderna y las múltiples apli-

caciones de la energía eléctrica con respecto a la misma.

Buena prueba de ello son las fotos que ilustran esta página en las que se ve el material y talleres de dicha casa; es el mejor stock de la región en toda clase de material y aplicaciones eléctricas.

Don Alberto Ferrús es un competentísimo técnico, lleva montadas 12 centrales eléctricas en los ríos Júcar, Cabriel y Záncara, las que suministran energía a más de 50 pueblos de las provincias de Cuenca, Ciudad-Real y Albacete, elevándose la cifra de la fuerza empleada en instalaciones de la

Casa Ferrús a 5.000 caballos de fuerza, aplicados a mil industrias varias como serrerías mecánicas, molinos aceiteros, industrias harineras, etc., etc., esto da idea de la gran participación que don Alberto Ferrús tiene en el progreso industrial de Albacete.

bor como teniente alcalde en época reciente y sus proyectos para el abastecimiento de aguas sobre el cual dió dos concienzudas conferencias en el Ateneo local.

Al volver al despacho pasamos por el taller de



Despacho del señor Ferrús.

Foto Escobar



Taller de reparaciones.

Foto Escobar

Mientras visitamos los talleres nos explica y por él sabemos en ellos se hacen toda clase de embobinados y transformadores, así como se reparan toda clase de aparatos y especialmente motores.

No solamente es el señor Ferrús un técnico en industrias y montajes eléctricos; conocida es su la-

planos, pues en la Casa Ferrús facilitan proyectos y presupuestos a los clientes que los solicitan.

Y terminado el objeto de nuestra visita dejamos a don Alberto Ferrús instalado en su despacho y dedicado a las tareas que le habíamos hecho abandonar.

UN
BAUTIZO
RUMBOSO



Foto Escobar

¿Quién dijo que los bautizos rumbosos, como la capa española, habían desaparecido? ¿Quién mintió una vez más afirmando que la españolería dejó su trono y se relegó al formulismo?

Sin ir muy lejos en este Albacete de nuestros amores, manchego como no podía menos en muchas cosas, se nos dió el lunes último una brillante y castiza nota de mancheguismo y de españolería. Fué un motivo del bautizo del hijo de nuestro querido amigo don Esteban Belmonte, hombre de pelo en pecho y «chao» «pa» «lante»; que cuando dice «allá voy», van con él el entusiasmo y la esplendidez y la alegría.

Las presentes fotografías de Escobar os darán buena prueba de nuestras afirmaciones. Después

del bateo, los numerosísimos invitados se trasladaron a la Plaza de Toros, en donde se derrochó de todo: desde el delicado dulce y la copita de exquisito licor, a los «torraos» y el clásico blanco de la tierra.

Y por si la alegría fuera poco, se soltaron dos becerretes cuyos «lidiadores» hicieron las delicias de los concurrentes.

Y para final, los datos más interesantes: Que al niño se le impuso el nombre de Ricardo, y que sus padrinos fueron la bella señorita Juana Villaescusa y el empresario de la Plaza de Toros don R. Salas.

A todos y muy especialmente a los señores de Belmonte, enviamos nuestra más cordial enhorabuena.



Foto Escobar



Por la tarde el paseo es en los *Jardinillos*, así llaman los albacetenses por abreviar a los de la Feria, que dan honra y ornato a la población.

Espaciosos, de enarenados y bien cuidados paseos, sus fuentes artísticas y diminutos estanques, son poéticos y subgeridores los días laborables, en los festivos se ven invadidos por una abigarrada multitud.

En las tardes de fiesta una muchedumbre pintoresca y endomingada llena los paseos, bullanguera y alegre, ansiosa de oír el programa interpretado por la banda, que termina invariablemente con una marcha o un pasodoble, equivalente al «buenas noches» de los cines.

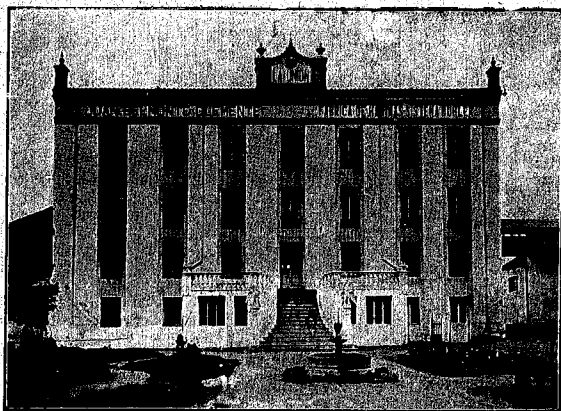
Desde la niñera a la burguesita guapa y desde el modesto albañil al honrado comerciante, todos tienen lucida representación en estas tardes domin-

guas de los Jardinillos, sin que falten las parejas de enamorados, que sentados en el apartado banco, riman el poema siempre nuevo del ciego amor. Ni falta el grupo de la familia modesta y aldeana, que andando, andando, llega hasta el estanque chiquitín donde unos pececillos de colores los cautiva y embelesa con gracioso ir y venir, hasta que los acordes de la banda los arrastra hasta el kiosco en donde en primera fila, mudos e inmoviles, escuchan un poco sugestionados por la extraña forma, del para ellos *pito raro*.

Cuando declina la tarde y aún flotan entre las copas de los árboles las últimas notas del pasodoble final, la endomingada multitud abandona los Jardinillos, que recobran su silencio poético y subjeridor.



Fotos Escobar



Edificio de la fábrica de harinas.

Foto Escobar

ALBACETE

INDUSTRIAL

El rápido desenvolvimiento y progreso de Albacete, es debido al desarrollo e incremento de la industria en todas sus manifestaciones y entre ellas marcha a la cabeza la farinacea, en la que cuenta con numerosas y modernísimas fábricas.

Deseos de dar a conocer a nuestros lectores la importancia de las mismas, decidimos visitar una y nos dirigimos a la «Unión» S. A., que con tanto acierto dirige don Juan Belmonte Clemente.

Al llegar nos sorprende la belleza del edificio, que tiene aire de palacete, con sus jardinillos y amplia escalinata; don Juan Belmonte nos recibe amable y cordial y apenas cambiamos unas palabras nos damos cuenta de su competencia en el negocio y gran «don de gentes» ganador de voluntades.

Septados en su despacho, después de visitar la fábrica, talleres, numerosos y amplios almacenes, escritorios y dependencias, acompañados de don Juan, que amable accediera a nuestro deseo y satisface cuantas preguntas nos dicta la curiosidad, sobre el funcionamiento de la complicada y moderna maquinaria; charlamos sobre el aspecto comercial.

Nos dice está satisfecho, pues consiguió con la calidad de las harinas imponer la razón social «La Unión S. A. en los mercados, principalmente en Madrid, Levante y la Mancha, con las clases Agui

la de trigos duros, *Lola* de trigos blandos y *Extra-Isabel* la mejor para panificación por su gran rendimiento y muy solicitada por su inmejorable clase y buena presentación. Lo decía con la satisfacción del hombre que ve coronados por el éxito sus trabajos y desvelos.

De nuestra charla sacamos el convencimiento de las grandes dotes de don Juan Belmonte y sus grandes conocimientos industriales y mercantiles al hablarlos de la organización, tanto fabril como administrativa; pues una y otra están montadas con todo lujo de detalles y la fábrica y las secciones de contabilidad, compra-venta, distribución etc. pueden servir de modelo, formando un perfecto engranaje al que se debe el maravilloso funcionamiento de la fábrica y su gran desarrollo.

La «Unión S. A.» es una fábrica de harinas, que por su admirable funcionamiento, por la calidad de sus productos, por la intensidad de producción etc. merece ser conocida y visitada, pues es uno de los verdaderos valores industriales de Albacete y de los que han contribuido más al florecimiento de la población.

Se hacía tarde y nos despedimos de don Juan Belmonte, abandonando el hermoso edificio donde el oro del trigo se transforma en la blanca harina, madre del «pan nuestro de cada día».

Varias...

Otra vez Elda

Al cerrar la edición nos comunican de Elda que el C. Deportivo venció por 4 a 1 a la Unión Deportiva de Albacete.

Durante el primer tiempo el dominio fué de los Unionistas que se apuntaron 1 tanto por cero los de Elda; pero en el segundo, conocedores de su campo impusieron un juego durísimo y los nuestros se desconcertaron.

Esperamos que el próximo domingo consigan un honroso desquite el primer «once» local.

La corrida del jueves

Por no disponer de espacio para reseñar la *tourada* del día del Corpus, mandamos el siguiente telegrama:

Para «El Barquero»

Madrid

Murcia, huerta frondosa, ribera feraz, pero recibió un pedrisco, y la vegetación quedó agostada.

Romero, buen tipo, con hechuras, nos convenció de que haría estupendo maniquí.

Chicorro, un *peque o tobillero sexagenario*, se ha cambiado de nombre para que, ofendido su tocayo el gran matador Vicente Pastor, no cometa un infanticidio.

Los toros o *torinos*, dicho en la lengua del Dante, mareaban ai más valieron por el mucho alcohol que llevaban en la cabeza.

La empresa Saas, demasiado *salada* para la paciencia de este pueblo.

Luego, por correo, daré más detalles, aunque tiene datos suficientes para juzgar a los que toman el pelo.

PAGANO

Un verdadero peligro

La casa situada entre los números 1 y 3 de la calle del Carmen, propiedad de D. Francisco Belmonte, se encuentra en verdadero estado ruinoso.

El martes pasado se derrumbó la techumbre sin que afortunadamente ocurrieran desgracias personales.

Esperamos se tomarán en breve las oportunas medidas para evitar el peligro que supone.

Desde Almansa

Entre el equipo «Club Deportivo», de Elda y el «Almansa F. C.» se jugó el pasado domingo en el campo del primero y con asistencia de numeroso público, un interesante partido que estuvo lleno de incidentes y protestas.

Lo primero que se destacó en este encuentro fué un campo irregular en sus proporciones, que no tiene los metros que marca el Reglamento y que

carece de líneas de *falta*, teniéndose que guiar los *Jueces* para señalarlas, en cuando el balón toca a los pies de los espectadores.

Muerte sentida

El día 13 del actual a los 62 años de edad, dejó de existir la virtuosa señora doña Josefa Sánchez Collado víctima de larga dolencia.

La finada gozaba de muchas simpatías por lo que su muerte ha sido sentidísima entre las numerosas amistades que contaba la finada.

A su desconsolado esposo, nuestro querido amigo don Pascual Picazo, administrador del Marqués de la Calzada, su hija doña Francisca y demás familia, enviamos nuestro más sincero pésame por tan sentida desgracia.

La copa del reto

Los días 19 y 22 del corriente, en Elda y Albacete, respectivamente, se jugará la copa donada por don Domingo P. Blanco, entre los primeros equipos del C. D. Eldense y la U. D. de Albacete.

Dada la rivalidad que, desde hace años, hay entre los citados Clubs, es de esperar los encuentros resulten en extremo interesantes.

El día 22, promete ser uno de los partidos más reñidos de los aquí presenciados, en él se decidirá la rivalidad y quizás sea de los últimos que se juegan en el campo del Paseo de la Cuba, pues la obras del situado en el tiro de pichón adelantarán rápidamente.



—Tiene usted los ojos tristes.

—Son las niñas... las niñas desaparecidas. Dib. por Conde



DEMASIADO TARDE

POR PEDRO MATA

Con la fina tarjeta en la mano se quedó un momento indecisa y confusa.

—¿Ha dicho usted a ese caballero que el señor no está en casa?

—Sí, señorita; pero dice que es igual que le recibiera usted.

—Bueno, que pase.

—¿Aquí?

—Sí, aquí.

Tiró sobre el sofá el periódico que leía, se arrojó ante el espejo los rizos del peinado y avanzó hacia la puerta, al encuentro del visitante, que llegaba ya decidido, taconeando firme, las manos extendidas, sonriente y afectuoso.

—Hola, Carmencita, ¿qué tal?

—Bien, ¿y tú?

—Ya me han dicho que Máximo no está, pero como mi visita no tiene más objeto que despedirme de vosotros y llevo los minutos contados, he querido, por lo menos, saludarte a ti. Perdóname sí...

—Hijo, por Dios, al contrario... Te lo agradezco mucho. ¿Tu madre bien? ¿Tus hermanas?...

—Sí, muy bien; gracias.

—Siéntate.

Frente a frente, ella en un sofá, él en un silloncito, estuvieron un instante callados, mirándose a los ojos.

—¿Cuándo te vés?

—Mañana, en el exprés. Voy a París. Pasaré allí unos días, y después, directamente, a Copenhague.

—Tú has estado allí ya, ¿no?

—Sí, de secretario. Ahora voy de ministro.

—Ya lo hemos leído. Que sea enorabuena. Porque supongo que irás contento.

—¡Figúrate!

—¿Y qué? ¿Cuántos días has estado en Madrid?

—En Madrid, muy pocos. En España, quince; pero los he pasado casi todos en Valencia.

—¿Con tu madre?

—Claro. Hace diez años que no la veía.

—Eso es lo malo de vuestra carrera.

—Algún inconveniente había de tener.

Callaron de nuevo y de nuevo se miraron al fondo de los ojos. También ellos hacia diez años que no se veían. Al encontrarse ahora frente a frente, en este ambiente de dulce confianza, en el recogimiento de este gabinete tan pequeño y tan íntimo, sentíanse los dos, de pronto, acobardados y sobrecogidos, poseídos de una gran tristeza, de una melancolía muy honda que se filtraba poco a poco en

sus almas, como se iban filtrando las sombras de la tarde por los visillos blancos del balcón. Se conocían desde niños. Tenían la misma edad. Habían jugado juntos. Juntas despertaron sus almas a la visión del mundo y se contaron mutuamente los pequeños secretos de la vida. Se habían querido como dos hermanos: un cariño muy grande, mucho más que amistad y mucho más que amor; un cariño sin celos, sin envidias, sin egoísmos, generoso y bueno, todo honradez y todo castidad. A medida que crecieron, la intimidad se fué haciendo mayor. Ella le refería sus culpas, le relataba sus secretos, le pedía consejo en los tráces difíciles, y él acudía a dárselo, bondadoso y solícito, con la sinceridad de un padre que vela por su hija y la tolerancia amable de un hermano mayor.

Un día Román terminó la carrera, hizo oposiciones y se marchó de España. Las cartas iban y venían llenas de confidencias y revelaciones, consultas y consejos. Toda la historia de las relaciones con Máximo desfiló por ellas en un largo relato ingenuo e íntimo, sincero como una confesión. Cuando llegó, por fin, la noticia del matrimonio, él pidió una licencia, vino a Madrid y asistió a la boda. La vió feliz, radiante de alegría. En un momento que se quedaron solos le estrujó las manos.

—¿Estás contenta?

—Sí.

—¿Le quieres?

—Mucho.

—¿Crees que te hará feliz?

—¡Jombrel!... El parece bueno. Parece que me quiere. Yo le quiero mucho; pero feliz..., feliz..., ¡quién puede saber eso!

Y había tanto dolor en esta duda, que él, conmovido, la estrechó contra su corazón.

—Sí, Carmencita, serás feliz. Lo serás, porque lo mereces.

Pero, a partir de aquel día, la intimidad cesó. Ya las cartas no iban y venían llenas de confidencias y revelaciones. Eran cortas, rápidas, secas, insustanciales, de una cortés y fría indiferencia, tanto más fría cuanto más cortés.

Al cabo de cinco años, aprovechando un traslado de legación, Román volvió a Madrid y se fué a verla. Máximo estaba en casa y le invitó a comer. Aceptó loco de alegría, con la ilusión de tenerla toda la tarde frente a frente. Como el día de la boda, en un momento que se quedaron solos, le estrujó las manos.

—¿Eres feliz?—le preguntó.

Ella sonrió y contestó que sí, pero con una sonrisa tan amarga y una tristeza tan profunda en los ojos que él comprendió en el acto toda la enormidad de la mentira, y abrumado, no supo qué decir.

Salió de allí con el alma desolada para buscar quien le informase. Le informaron pronto. Máximo era un miserable, un canalla; ella, una pobre víctima. La revelación le causó tanto daño, que no tuvo valor para volver a verla y se fué de Madrid sin despedirse.

Ahora, después de diez años, se encontraban de nuevo. Y al verse cara a cara, sin testigos y a solas, en el dulce recogimiento de este gabinete tan pequeño y tan íntimo, a los melancólicos reflejos de la tarde que empezaba a morir tras los visillos blancos del balcón, los dos sentían que en sus almas se filtraba lentamente una inmensa tristeza, la tristeza acumulada de todos los recuerdos, de los días felices que pasaron para no volver más.

Por fin, ella fué la que rompió el silencio.

—¿En qué piensas?

—En tí.

—Me encuentras muy vieja, ¿verdad? Muy estropeada.

—¡Qué tontería!... Te encuentro como siempre: muy hermosa y muy linda.

—¡Por Dios!... No digas eso. Estoy estropeadísima. Es natural, hijito. Aunque no sea más que el tiempo. Han pasado quince años.

—Quince años..., ¿verdad?

—Además, he sufrido mucho.

—¿No eres feliz?

—¿Feliz? ¡Quién es feliz en este mundo! ¿Lo eres acaso tú?

—¿Yo?

—Y eso que tú, ya ves, eres hombre, libre, soltero, independiente...

—¿Crees que es esa la felicidad?

—No. Tienes razón. Tampoco es esa. Verdaderamente, tú has debido casarte. ¡Qué raro!... Un hombre como tú, de tus condiciones... ¿Cómo no te has casado, Román?

—Me haces una pregunta que me estoy yo formulando diariamente desde hace mucho tiempo y a la que nunca puedo contestar. ¿Por qué no me he casado? ¡Qué sé yo! Probablemente, porque no encontré una mujer en mi camino.

—No la buscarías mucho

—También tienes razón. No la busqué. Creo que estas cosas no se deben buscar. Se busca un título, una dote, un suero influyente, todo lo que signifique conveniencia y ventaja. Eso sí, se busca y se encuentra; pero ¿la dicha? La dicha, como la fortuna, como la gloria, no quiere que la llamen a gritos. Llega sola, un día, casualmente, cuando menos se espera, o no llega jamás.

—Sin embargo, tú has debido casarte. Un hom-

bre como tú, tan bueno, tan cariñoso... No es posible que no fueras feliz.

—No basta la bondad. Ahí tienes tu caso. Más buena que tú..., y ya ves.

—Mi caso es excepcional.

—No; es el corriente... Vuelve los ojos a tu alrededor y te convencerás. Casi siempre que se unen dos personas, una acaba por ser verdugo y otra víctima. Es muy difícil, muy difícil, que se junten dos personas igualmente buenas. Esa fué nuestra equivocación. Yo debí casarme contigo. ¡Contigo si que habría sido yo feliz! ¿Y tú?...

Ella clavó en él sus grandes ojos negros y contestó sin vacilar:

—Yo también.

Ese ha sido nuestro tremendo error. Tener la felicidad a nuestro lado y dejarla pasar, creyendo que la volveríamos a encontrar cualquier día en cualquier otra parte. Y no; la felicidad sólo pasa una vez en la vida.

—Yo sí lo pensé, pero como tú nunca me dijiste nada...

—Es que yo entonces no sabía estas cosas. Te quería tanto, tan verdaderamente, que me contentaba con que fueras feliz. Cuando el día de la boda, toda vestida de blanco, me dijiste que te sentías contenta, me dió una alegría tan grande que no pude pensar en nada más. Te lo juro: no tuve envidia, ni celos, ni resquemores; nada. Me pareció aquello tan natural, que tu felicidad fué para mí la mayor de las alegrías. Yo empecé a pensar en estas cosas tristes muchísimo después, el día que supe que no eras dichosa. ¿Te acuerdas? Fué hace diez años. Tú no me lo quisiste confesar, pero yo lo adiviné y otros después me lo confirmaron. Tú no sabes cuánto sufrí aquel día. Tú no sabes el trabajo, el esfuerzo que yo tuve que hacer para resistir la tentación de venir a buscarte y decirte:—No quieras a ese hombre; no estés con él; no lo mereces. Tú eres muy buena, tienes derecho a ser feliz, y yo vengo a traerte la felicidad.

—¡Qué locura!

—Por eso me marché sin despedirme; por eso no volví, porque era una locura. Me asustó la idea de que mis palabras te ofendiesen, de que interpretaras mal mis sentimientos. Tuve miedo de que creyeras que era deseo de ti lo que era anhelo de tu felicidad. Hoy los años han pasado, estamos los dos un poco viejos y no hay peligro de que las palabras se interpreten mal. Por desgracia, sabemos demasiado que las cosas que pasaron ya no tienen remedio, que hay que aceptar como son los inescrutables designios de la vida. Lo único verdaderamente atormentador es el remordimiento. ¡Cada vez que pienso que tú tenías derecho a ser feliz, que has debido serlo y no lo eres por torpeza mía!...

CENTAURÓ

—No digas eso, ¡Tú qué culpa tienes!... Es la vida, la vida, que es así.

Un violento repiqueteo del timbre los estremeció.

—Tu marido.

—Sí, él debe de ser.

Los dos se pusieron bruscamente en pie. Ella estaba muy nerviosa y muy pálida. Maquinalmente buscó la llave de la lámpara y dió luz. Pasó un minuto, dos, tres... Impaciente, tocó el timbre y asomó la doncella.

—¿Quién era?

—Nadie, señorita; la cocinera que ha vuelto de un recado.

Respiraron como si se quitaran un gran peso de encima. Pero el encanto estaba ya deshecho. El le tendió la mano.

—Adiós, Carmen.

—¿Te vas? ¿Por qué no te quedas a comer con nosotros?

—¡Con vosotros! Contigo, sí. Esa sería mi mayor alegría. Comer contigo, juntos los dos, solos...

Carmen le oprimió dulcemente la mano.

—Quédate.

Y como vacilase, insistió:

—Quédate.

—No, gracias. Vendría tu marido y... No, no; prefiero comer sólo. No quiero que nadie ni nada me distraiga del recuerdo de ti. ¿V. tú? ¿Te acordarás de mí?

Ella bajó los ojos y no dijo nada.

—Adiós, Carmen.

—Adiós, Román.

Le acompañó hasta la puerta. Luego se asomó al balcón y le siguió con los ojos hasta que el coche se perdió tras la esquina. Cerró los cristales, apagó la luz, se tendió en el sofá, entornó los párpados y así se estuvo mucho tiempo, quieta, inmóvil, como dormida, como muerta. Cerca de las ocho la doncella entró con una carta. Era de Máximo, avisando que no iba a cenar; dos líneas secas, con la noticia en crudo, sin excusas. Tuvo un momento de vacilación. Mas sólo fué un momento. Se vistió rápidamente, salió a la calle y en el primer taxímetro que halló se dirigió al Palace Hotel. Iba gozosa, loca de alegría, palpitante de emoción y de felicidad.

—¿Don Román Verdaguer?

Consultaron un libro, hablaron por un tubo.

—El señor Verdaguer no está aquí ya. Se ha marchado esta tarde a París.

Con la cabeza baja, llenos de lágrimas los ojos, salió del hotel y volvió al «auto».

—¿Adónde, señorita?

—A la Castellana... A los bulevares... Donde no haya gente.

Entró en el coche y se dejó caer sobre el asiento, llorando a todo llorar.

Reflexiones y pensamientos

El amor es el ritmo con que dos almas lloran y cantan.

¡Que hermoso poema!

El sentido común existe en los niños, más que en los hombres el buen sentido.

A veces la educación de los niños consiste en hacerles des- aprender lo que nacieron sabiendo... Todos los niños son buenos... y casi todos los hombres son malos ¿A que se debe esto? A que existe una enseñanza del mal.

Nada se debe engrandecer sin mejorar.

Esto quiere decir que si lo grande es malo el mal se haría infinito con el progreso. Todas las cosas antes de ser grandes, deben ser buenas.

El progreso debe existir para lo bueno, y el exterminio para lo malo.

Para conocer la cantidad de juicio de un hombre es necesario oírle censurar sus propias acciones.

Si había dos amigos contigo y se ha marchado uno ¿de qué estás hablando? ¡Ah!... expone mutuamente vuestros defectos, en vez de censurar acaso la virtud del amigo que se ha ido.

Ningun sabio es tan imparcial y tan sincero que ejerza su ciencia sin influencia algunos de los poderes erróneos.

Porque no hay sabios. Para que exista una ciencia verdadera la Ciencia; es necesario que los técnicos sean libres, poderosos y buenos.

Casi todos los vencidos de la vida han sido soldados de la Razón.

—Se les ha vencido porque son pocos.—¡El ejército de los que defienden el Error es cada día más numeroso! ¡Pobres Quijotes!

Los peores hombres son los que engañan con sus virtudes.

—Más vale enemigo franco, que amigo falso y soladado. ¡Ojo; que la vista engañan!

La enseñanza más necesaria es la cultura de las conciencias.

Delicadísima ¿verdad? Pues en formando la conciencia humana a base de «La Generosidad» y estirpando a los hombres cuyo egoísmo no pueda ser corregido, estaba todo listo. ¿No es el egoísta el cultivador del Mal? Entonces.

ESTEBAN SÁNCHEZ.

CENTAURÓ

BAZAR LA CARTUJA VIUDA DE PRÁXEDES GONZÁLEZ

Orfebrería y plata Meneses :- Figuras religiosas y artísticas :- Artículos de arte y adorno para regalos :- Cristalerías finas, talladas y cristal bohemia :- Especialidad en servicios para Cafés y Hoteles :- Floricultura artificial :- Aparatos de luz, material eléctrico para toda clase de instalaciones. Lámparas de filamento de las mejores marcas, de uno y medio Watio.

Lámparas Argenta

MAYOR, 29 (Albacete)

Banco Español de Crédito

Capital: 50.000.000 de pesetas

Reservas: 17.843.304'20

Domicilio social: Alcalá, 14, Madrid.

CAJA DE AHORROS: Intereses que se abonan: 4 por 100

Sucursales en España y Marruecos. —Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Un mes, 3 por 100.—Tres meses, 3 y 1/2 por 100.—

Seis meses, 4 por 100.—Un año, 4 y 1/2 por 100.

Sucursal en Albacete: Mayor, 27

Casa Valcárcel

CAMISERIA :: SASTRERIA :: CONFECCIONES

Mayor 39 y Marqués de Molins 4

ALBACETE

TEJARES 21 ALBACETE

PINTOR

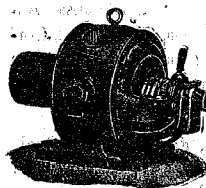
W. GONZÁLEZ

Alberto Ferrús

Perito mecánico electricista (Titular).—Estudio de proyectos industriales

PERITAJE — INFORMES — PRESUPUESTOS

Oficina técnica, talleres y almacén: Tesifonte Gallego, 13.—Albacete



CENTAURO
GRUPO

Perfumes "OSNOLA," ESPECIALIDADES

SON LOS PREFERIDOS

JAMON — MANTECA — EMBUTIDOS

Preparados al estilo del país

POR SU DELICADO AROMA

Bautista García Martínez

E. ALONSO

Sucesor de Jacinto Bayo

Ventas por mayor y menor

MAVOR, 3

ALBACETE Mayor, 2 — ALBACETE

Tejidos, Panería, Sastrería, Confecciones y Camisería

Oye, sabes si hay alguna tienda de Confecciones en Albacete?

Si precisamente estuve ayer en una que hay en la calle Mayor, núm. 57, y mira que traje de lana. Hecho y todo lo compré por 27 pesetas. Te advierto que los hay mejores también, hasta 150 pesetas: me enseñaron a mí, y yo te digo en serio que a mí no me hace ningún sastre un traje más, porque por menos de lo que me lleva un sastre de hechura compro el traje de lana hecho en esta casa.

Oye, pues me gusta el traje, ¿dices que te cuesta 27 pesetas? Si, pues acompáñame que quiero comprar uno

NO EQUIVOCARSE, CALLE MAYOR, 57, ALBACETE.

Casa Ramírez

ESPECIALIDAD EN TRAJES A LA MEDIDA

Distintivo de esta casa, fachada a cuadros BLANCOS Y NEGROS

Antonio Gómez Pérez

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31. — MADRID

Continuador de los negocios de las casas

Aldama y C.ª, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

Caja de Ahorros. interés del 4 por 100 anual

COMPRA Y VENTA

DE AZAFRANES

SAN ANTONIO, 23

ALBACETE

HOTEL CENTRAL

90 HABITACIONES * GRAN CONFORT

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO CAMILO LEGORBURU

Concepción 7, 9 y 11 y Marqués de Molins, 6. ALBACETE

Pensiones económicas :: Gran café en el mismo edificio

**CERVEZA MAHOU
SIDRA "EL GAITERO"**

DEPOSITARIO EXCLUSIVO EN ESTA PROVINCIA

MANUEL GIL ENGUÑANOS

SOBRINOS DE T. LÓPEZ

CONSERVAS DE SALAZONES

ISLA CRISTINA

CENTAURO

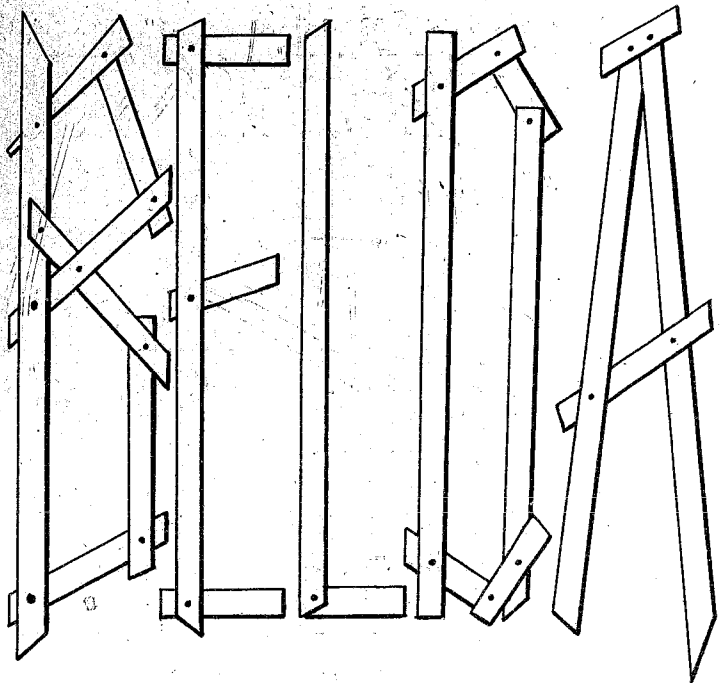
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL UN MES. 1'00 PTAS.

FUERA TRIMESTRE. 3'50 »

NÚMERO SUERTO 0'30

**REGINA HOTEL
ALBACETE**



FOTÓGRAFO

L. T. COLLADO